

Por lo que se refiere a los trabajos de campo, es indiscutible su menor duración, comparada con la que exigen los métodos clásicos, razón por la cual los procedimientos fotográficos son insustituibles en los levantamientos para fines militares en tiempo de guerra, durante el cual hacen, además, posible la obtención de mapas de territorios ocupados por el enemigo, (especialmente por medio de fotografías desde aviones), los cuales no sería posible conseguir con los procedimientos ordinarios. Los enemigos de los modernos métodos fotogramétricos esgrimen en contra de los mismos lo lenta y laboriosa que es la labor de gabinete; pero aun admitiendo estos inconvenientes (por otra parte, discutibles), cabe responder que el trabajo de gabinete es no sólo menos penoso que el de campo (sobre todo en las zonas abruptas en que se practican, de preferencia, los procedimientos fotogramétricos), sino de segura ejecución en cualquier estación del año, lo que no ocurre con los trabajos de campo.

44.—*Fotogrametría ordinaria*.—Este método, llamado también de *intersecciones* y debido al coronel Laussedat, consiste en fotografiar una misma zona de terreno desde dos estaciones, con lo cual de todo punto del terreno se obtendrá la correspondiente imagen en

tal recomendamos al lector la Memoria "Levantamiento de planos por medio de la fotografía estereoscópica", por José María Torroja, publicada en los *Anales de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas*. Tomo XI, Memoria 4.^a

cada una de las placas. La medición sobre éstas de las dos coordenadas de las imágenes de un mismo punto, proporciona los elementos suficientes para fijar en el plano del dibujo la representación del punto en cuestión por la intersección de dos rectas, que son las homólogas de sus rayos visuales en las cámaras fotográficas.

45.—*Fotogrametría estereoscópica.*—Como es sabido, merced a la visión binocular podemos apreciar la distancia relativa y el relieve de los objetos expuestos ante nuestros ojos; este principio es el que se aplica en la fotografía estereoscópica.

Pero la profundidad del campo dentro del cual es posible la sensación de relieve no es ilimitada, sino que está sujeta a la distancia a que se encuentran entre sí los ojos. Aumentando la separación de los dos objetivos de una cámara fotográfica estereoscópica, se aumentará la profundidad de la zona en que será apreciable el relieve. Por consiguiente, si se obtienen dos fotografías de una misma zona de terreno desde dos estaciones distantes entre sí 400 ó 500 metros, con las placas situadas en un mismo plano, o, lo que es más fácil de conseguir, en planos paralelos, obtendremos dos imágenes fotográficas idénticas a las que se hubieran obtenido con una gigantesca cámara estereoscópica cuyos objetivos estuviesen separados por la distancia indicada.

Trasladando ambas imágenes a un estereoscopio y examinadas en él, apreciaremos el relieve en una